

- 
- **NOMBRE DEL ALUMNO:** MORENO ALFARO ANGEL ANTONIO
 - **CARRERA:** MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA
 - **CUATRIMESTRES:** SEPTIMO
 - **MATERIA:** ZOOTECNIA DE OVINOS Y CAPRINOS
 - **MAESTRO:** SARAI GUMETA MORENO

4.4. Principales enfermedades

4.4.1. Enfermedades infecciosas (bacterianas y víricas)

Enfermedades clostridiales: Los clostridios son bacterias anaerobias, productoras de potentes toxinas que poseen receptores específicos en distintas células del cuerpo (Por ejemplo: digestivas, hepáticas, nerviosas). Se les puede encontrar en alimentos contaminados, agua y pastos, siendo el polvo su elemento de difusión. Las enfermedades producidas por clostridios son toxiinfecciones; es decir, la enfermedad no es causada por el propio agente, sino por alguna toxina producida por éste. Hepatitis Necrótica Infecciosa. El *Clostridium novyi* tipo B, causante de esta enfermedad, se localiza en el hígado y se desarrolla a bajas concentraciones de oxígeno, liberando toxinas produciendo múltiples infartos hepáticos. El principal predisponente son las lesiones producidas en el parénquima hepático por el paso de los estadios juveniles de la *Fasciola hepática*.

Tétanos. Producida por el *Clostridium tetani*, esta enfermedad también es consecuencia de la contaminación de heridas. Generalmente se verifica después de prácticas realizadas en corrales contaminados por materia fecal (falta de higiene), en baños post-trasquila, etc. El microorganismo se encuentra en la materia fecal. La enfermedad afecta a animales de cualquier edad. Linfadenitis caseosa (Pseudotuberculosis o enfermedad de Preisz-Nocard). La linfadenitis caseosa es una enfermedad infectocontagiosa de evolución crónica, causada por *Corynebacterium pseudotuberculosis*, el cual ataca principalmente a las especies ovina y caprina, provocando alteraciones de los ganglios linfáticos del animal y en otras partes del organismo. La bacteria es un agente del ambiente, oportunista, que puede permanecer por períodos prolongados de tiempo en el medio.

Brucelosis. La brucelosis ovina es producida por la *Brucella ovis* y también por la *B. melitensis*. La *B. ovis* produce una afección en los machos conocida como epididimitis infecciosa que se manifiesta por bajos índices reproductivos en la granja infectada, principalmente por baja fertilidad de los sementales, pudiendo también producir abortos. La *Brucella* es un microorganismo de vida intracelular, por lo que el enfermo resulta infectado de por vida, siendo los tratamientos muy engorrosos y poco efectivos.

Carbunco. El carbunco bacteriano, también conocido como ántrax o picada, es una enfermedad importante, ya que es mortal y puede ser transmitida al ser humano, principalmente por vía cutánea y, aunque esto es más raro, por vía aérea o digestiva. Es provocada por las esporas de una bacteria que habita en el suelo, donde puede durar muchos años. Prolifera con clima cálido y humedad (primavera y otoño). Casi la totalidad de los animales que contraen la enfermedad mueren en poco tiempo, lo que hace que el tratamiento sea prácticamente inútil.

Neumonía. Es la inflamación de uno o ambos pulmones, generalmente provocada por una infección. Ésta produce una alteración en el intercambio gaseoso del pulmón, debido a la acumulación de líquido. Son muchos los agentes que pueden provocar esta enfermedad; en los ovinos es causada por la bacteria *Pasteurella*.

Queratoconjuntivitis. Es una enfermedad contagiosa, provocada por bacterias que afectan el ojo. Se presenta principalmente en verano, debido a la mayor susceptibilidad de éste para irritarse (pastos encañados, sol y polvo). Se propaga a través del viento, polvo, moscas y pastos altos. Como consecuencia de esta enfermedad los animales pueden quedar ciegos y se generan disminuciones de su peso vivo.

4.4.2. Enfermedades parasitarias internas (Endoparásitos)

Este grupo de parásitos es probablemente el mayor responsable de las pérdidas en los sistemas productivos. A pesar de la disposición de antiparasitarios, éstos son una razón de muerte en corderos, más aun con la reciente aparición de parásitos resistentes a los antiparasitarios, debido en gran parte al mal uso de éstos, principalmente por sub dosificación. Parásitos gastrointestinales y pulmonares (gusanos redondos). Los gusanos redondos producen daño físico en los intestinos. Incluso algunos succionan sangre de las paredes de éstos. El desarrollo de los huevos en la pradera depende básicamente de la temperatura y la humedad. Las condiciones ideales son entre 18 - 26°C y 100% de humedad, deduciéndose que el otoño y la primavera son las épocas con mayor desarrollo de larvas. Síntomas: diarrea, retraso en el crecimiento, deshidratación, anemia. Control: se realiza desparasitando el rebaño completo, con antiparasitarios cuya vía de administración es subcutánea u oral.

Haemonchus contortus: Es el parásito causante de mayores pérdidas económicas en los ovinos. Este nematodo hematófago, de gran potencial biótico se distribuye preferentemente en zonas de clima cálido o durante la temporada calurosa en zonas de climas moderados. Distomatosis. Es producida por la Fasciola hepatica o "pirihuín". Este parásito está presente en potreros anegados o que presentan charcos en determinadas épocas y necesita obligadamente, un caracol que habita en estos lugares para cumplir su ciclo.

Hidatodosis. El agente causal de esta importante zoonosis, es el Echinococcus granulosus, que tiene al ovino (y al hombre, bovino, etc.) como huésped intermediario. El perro es su huésped definitivo. El perro ingiere la forma larval (quiste hidatídico) de las vísceras del ovino, y en él se desarrolla la fase adulta de la enfermedad con liberación de huevos. El ovino ingiere los huevos con el pasto y en él se desarrollan las formas juveniles del parásito, como quistes en las vísceras. Las pérdidas económicas por decomiso de vísceras en zonas endémicas, pueden llegar a ser cuantiosas. El daño que producen depende de su ubicación, de su tamaño, si se rompen, etc., pudiendo causar la muerte del enfermo.

4.4.3. Enfermedades parasitarias externas (Ectoparásitos)

Estos parásitos no son tan dañinos como los internos, pues provocan leves pérdidas de peso y picazón. Ésta última hace que los animales se rasquen, disminuyendo la calidad de la lana. Entre los molestos parásitos encontramos la garrapata, mosca

de la cabeza (*Oestrus ovis*), piojos y sarna. Garrapata. Se hace referencia a este parásito como una garrapata, siendo en realidad una “falsa garrapata”, por ser una mosca sin alas. Es un problema recurrente en los sistemas productivos, provocando picazón en los animales. Mosca de la nariz o cabeza (falso torneo). La mosca *Oestrus ovis* deposita sus huevos en la nariz de los ovinos, los que posteriormente pasan a ser larvas que migran desde la cavidad nasal a las cavidades del cráneo e incluso al cerebro, provocando que doblen la cabeza.

La mayoría de los casos se presentan en verano, por lo que es fundamental realizar una desparasitación previa a dicha época. Sarna. Es una enfermedad contagiosa causada por ácaros, los cuales se alimentan en las capas más superficiales de la piel, produciendo dolor y picazón intensa. Síntomas: picazón intensa. En zonas afectadas, la lana se encuentra deshilachada, desgarrada o incluso caída, se generan costras, la piel se enrojece y existe pérdida de peso. Control: se debe realizar básicamente con antiparasitarios; todos por vía sub cutánea. Se recomienda, además fumigar las instalaciones después de la primera dosis de antiparasitario.

4.5. Uso de registros sanitarios

es deseable que la granja tenga una serie de registros sanitarios, ya que estos pueden ayudar al productor a darse cuenta de que la implementación de buenas prácticas de manejo mejora la condición sanitaria del rebaño y el bienestar de sus animales. Son necesarios los siguientes registros:

- 1) Datos Generales del Rebaño
- 2) Uso de Fármacos
- 3) Ingredientes y Alimentación.

Además, de contar con un programa sanitario para el rebaño, es necesario disponer de ciertas instrucciones escritas para algunas situaciones de emergencia, como es el caso de incendios, inundaciones o sequías, o que hacer en caso de que se requiera reemplazar a algún trabajador.

En resumen, un programa de medicina preventiva debe contemplar lo siguiente:

- 1) Control de acceso a la granja, de proveedores, personal, visitantes, compradores y de otras especies de animales que puedan introducir enfermedades.
- 2) Colocar tapetes sanitarios en la entrada de la granja y de las parideras.
- 3) Limpiar los comederos, bebederos y pisos todos los días y por lo menos dos veces al año se deben limpiar y desinfectar o encalar las paredes y techos de parideras, macheros y los corrales.
- 4) Registrar los casos clínicos que se presenten.

5) Realizar necropsias de los animales que hayan muerto por alguna enfermedad o causa desconocida.

6) Enviar muestras al laboratorio para confirmar diagnósticos.

7) Registrar las fechas de vacunaciones, desparasitaciones, aplicaciones de vitaminas y de cualquier tipo de medicamento que se aplique a los animales.

Como resultado del manejo sanitario, en el rebaño se logrará disminuir el número de muertes por enfermedad y la susceptibilidad del animal a otras enfermedades; así mismo, disminuirá el costo de producción por concepto de tratamientos y estabilizará el peso corporal de los animales